

SUPLEMENTO

A LA GACETA DE LA REGENCIA

DEL MARTES 11 DE JUNIO DE 1811.

CARTAS INTERCEPTADAS. (1)

*De José Bonaparte á su hermano Napoleon.**Madrid le 24 de mars 1811. —*

Sire, ma santé delabrée en dix jours me force à quitter ce pays, pour chercher dans le sein de ma famille mon rétablissement.

L'air modéré de Morfontaine et la tranquillité d'esprit me rendront peut-être ma première vigueur.

Ma présence est ici aujourd'hui complètement inutile; je me conformerai à Paris aux desirs de votre Majesté: et je la supplie de croire qu'en bonne ou en mauvaise santé, en bonne ou mauvaise fortune, votre Majesté n'aura jamais personne qui lui soit plus sincèrement attaché; Roy ou sujet, je serai toujours de votre Majesté le meilleur ami, le plus fidèle serviteur, et le plus affectueux frère, et je saurai, comme votre Majesté le voudra, l'aimer tout-bas, et ne pas l'importuner de sentimens qu'elle nie, ou qu'elle repousse peut-être.

De votre Majesté l'ami et frère — *Joseph.* —

A Monsieur mon frère Sa Ma-

*Traduccion.**Madrid 24 de marzo de 1811. —*

Señor: Mi salud deteriorada en diez dias me obliga á dexar este pais, para procurar mi restablecimiento en el seno de mi familia.

El ayre moderado de Morfontaine y la tranquilidad de espíritu me restituirán quizá mi antigua robustez.

Mi presencia es aquí en el dia completamente inútil; en Paris yo me conformaré con los deseos de V. M., á quien suplico crea que en buena ó mala salud, en buena ó mala fortuna, V. M. no tendrá jamas persona que le sea mas sinceramente afecta: Rey ó vasallo, siempre seré el mejor amigo, el mas fiel servidor y el mas amante hermano de V. M., y sabré en los términos que V. M. quiera, amarle en silencio sin importunarle con la expresion de los sentimientos que niega y que quisá desecha.

De V. M. amigo y hermano — *José.* —

A mi señor hermano S. M. el

(1) Los originales de todas las que se publican en la gaceta de la Regencia, estan en la primera secretaria de Estado.

jesté l' Empereur et Roy. — *A* Emperador y Rey. — Paris. — Del Paris. — *Le Roy d' Espagne.* Rey de España (1).

De D. Miguel Azanza á D. Mariano Urquijo.

Excmo. Sr.: He recibido la carta de V. E. de 26 del mes anterior en la que se sirve participarme la noticia de la feliz llegada de S. M. á la villa de Olmedo, y habiéndola comunicado al consejo de ministros y al público para su satisfaccion, esperamos todos que los avisos sucesivos correspondan á nuestros deseos de la conservacion de la importante salud del rey, y continuacion de su viage con toda felicidad. — Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 3 de mayo de 1811. — *El duque de Santafé.* Señor ministro secretario de estado.

Del mismo al mismo. Confidencial.

Madrid 3 de mayo de 1811. — Estimado amigo y compañero. No hay novedad especial: seguimos con mil apuros para juntar el dinero necesario á fin de que no cese el servicio. Ocupándonos de esto principal y casi únicamente, nos es preciso tener sesiones casi diarias, como V. verá por las actas.

Las noticias venidas de Olmedo han contribuido mucho á calmar la agitacion en que estaban los ánimos por resultas del viage del rey (2). Yo espero que no tardaremos en tener otras desde Valladolid, y deseo que sean igualmente agradables que las de Olmedo.

V. se reirá con ese papelon que se imprimió y esparció en Sevilla. Vinieron aquí pocos exemplares, y viendo el buen efecto que hacian, y conociendo la fuerza que tiene sobre nuestro pueblo el ridículo, se ha reimpresso aquí, y se ha procurado que se propague por todas partes (3).

Los amigos y amigas siguen buenos: reciba V. afectuosas expre-

(1) Esta carta escrita toda (como se supone) de mano propia de José, muestra que Napoleon se hace dar una especie de adoracion hasta de su familia, y muestra tambien el estado de humillacion en que tiene á los príncipes que reciben de él el cetro y la corona. — Españoles seducidos, ved el lenguaje que uno que se llama rey nuestro gasta con un príncipe extranjero: esa es la independencia que se os ha ofrecido: no tendreis otra.

(2) Grande era la solicitud de los ministros de José durante el viage de este, y grande el miedo de que le faltasen al respeto los patriotas castellanos.

(3) Ese que Azanza llama justamente papelon, es un centon de sandeces, intitulado Pragmática de los papamoscas, cuyo desgarrado é insípido autor, tomando el estilo de D. Francisco de Quevedo, y queriendo imitar lo inimitable, mezclando las sentencias y la chocarrería, el Quixote y el Evangelio, el Guzman de Alfarache y las frases del diccionario de Napoleon, intenta ridiculizar á los buenos españoles de Sevilla que creen que ha de llegar el tiempo de su libertad y de la expulsion de los franceses. A estos se da el nombre de papamoscas. Seguramente no se ha podido escoger peor ocasion que la presente para publicar semejante composicion, y burlarse de las esperanzas, que tan fundadamente tienen

siones de María Pepa, y délas de mi parte á los compañeros. — E: de V. siempre afectísimo amigo &c. — *Azanza.* — Excmo. Señor D. Mariano Luis de Urquijo.

De D. Pablo Arribas á José Bonaparte.

Señor: Desde mi último parte del 29 de abril ninguna novedad notable ha ocurrido en Madrid. Se va calmando la fermentacion de opiniones (1), y para ello han contribuido mucho las últimas noticias que se han recibido de V. M., y la del socorro y empréstito de 2 millones que ha ofrecido S. M. el emperador. Segun todas las señales, estas mismas noticias han debido servir tambien para contener ó impedir algun ensayo de invasion contra la autoridad que V. M. nos ha confiado, y que sostendremos hasta el fin con la dignidad conveniente (2).

De lo que se habla mucho hace tres dias, es de la toma de Figueras por los españoles. Tengo el honor de acompañar á V. M. copia del suplemento del diario de Alicante del 18 de abril, que trata de ella. V. M. encontrará en él todas las señales de falsedad, y de que se ha publicado la noticia á propósito solamente de agitar la opinion de los pueblos pacíficos, especialmente de Madrid (3). En una gaceta de Valencia se habla tambien de lo mismo con una horrible

en la actualidad los sevillanos leales, de ver entrar dentro de sus muros á las tropas españolas. Harto mas ridículo es el papel que hace un gobierno sin crédito, que aguarda por momentos su disolucion, y tiembla igualmente del azote de franceses y de españoles: ó un rey de comedia que no se atreve á caminar por los que llama sus estados sin numerosa escolta, y teme á cada momento caer en manos de sus supuestos vasallos.

(1) *Esto alude á la voz que habia corrido en Madrid, de donde se extendió á otras partes, de que José habia sido atacado por las guerrillas patrióticas en el camino: voz que produjo la mayor inquietud en los ministros y que hizo mirar como un acontecimiento importante y feliz la noticia de la llegada de José á Olmedo.*

(2) *Segun el contexto, la invasion temida por Arribas y cómplices era de los gefes franceses, y por esta y otras señales se ve la clase de armonía que reina entre todos ellos. Puede creerse sin temeridad, que á Belliard no le hubiera pesado en su interior que José hallase algun tropiezo en el camino.*

(3) *Arribas conoció sin duda lo mal que habia de parecer la pílora, y tiró á dorarla lo mejor que pudo, empezando á hablar de la toma de Figueras como de un rumor vago, y templando despues la primera sorpresa de la noticia con desmentirla. No debe omitirse la observacion de que segun Arribas la voz de la toma de Figueras empezó á correr en Madrid el 1.º de mayo, quando se sabe con certeza que el 25 de abril era ya general en Madrid y sus contornos, como se dixo en nuestro número 65 pág. 519. Siete dias pasaron ántes de que llegase á oídos del ministro de policía: lo que prueba ó la suma torpeza de sus agentes, ó mas bien que esto, el espíritu general del pueblo madrileño, y la escasez que hay en él de malos españoles.*

imprecacion contra el emperador. En otra de la misma ciudad se dan los siguiente detalles: 700 prisioneros, 2000 enfermos y heridos, 150 cañones, 8000 fusiles, 12000 vestuarios; gran porcion de paños y viveres para mantener por 8 meses á 12000 hombres. Todas las cartas de Valencia dan por cierta esta noticia.

Deseo á V. M. perfecta salud y prosperidad, y tengo el honor de ser con el mayor respeto &c. — *Pablo Arribas.* — *Madrid 3 de mayo de 1811.*

Del gobernador de Navarra Reille á Bessieres.

Pamplona 21 de marzo de 1811. — Al Excmo. Sr. mariscal duque de Istria. — Señor mariscal: las cuadrillas de Espoz se retiraron de Sangüesa al acercarse la columna que envié allá, y se dirigieron al partido de Estella. El 18 vinieron á armar una emboscada á la puerta de esta ciudad, y adelantaron algunos hombres para atraer la guarnicion que era de unos 300. El comandante de la plaza, que sabia bien que Espoz estaba en fuerza en las inmediaciones, cometió la necedad de hacer salir un oficial y 50 hombres, siendo así que no podia sostenerlos. El enemigo se echó encima, mató 10 hombres y cogió 36 con el oficial. El coronel Berthet llegó á las 2 horas con su columna; pero el enemigo, que siempre tiene aviso con mucha anticipacion de todos nuestros movimientos, se habia ya marchado. Por la falta inexcusable del capitán que manda en Estella, perdimos en esta desgraciada accioneilla mas gente de la que hemes cogido al enemigo en dos meses de correr tras de él (1). Los bergantes tienen tanto partido, que por todas partes lo hay aislados, enfermos ó heridos, y no se puede dar con ellos (2). Ya he tenido el honor de escribísele á V. E.: yo creo que no se acabará jamas en Navarra, mientras no se establezca un lugar de deportacion y buenas escoltas en el camino para conducir á todos los parientes y partidarios de los bergantes (3). — El espíritu público es siempre muy malo (4); reciben de Valencia armas y municiones, y encuentran fácilmente reclutas en el país. Pido á V. E. se sirva aceptar el homenaje de mi respetuoso afecto. — El general de division *Conde Reille.*

(1) Los que duden de la exactitud de las relaciones de Espoz, pueden consultar esta carta de Reille.

(2) Está visto que el patriotismo de los navarros corre parejas con el de los madrileños. Ciudades y provincias enteras, donde se guarda secreto contra un enemigo activo y suspicaz que las domina y que prodiga escarmientos y recompensas, son ciudades y provincias de héroes, en que no hay malos ciudadanos ó son rarísimos. Los franceses miran seguramente con asombro esta constancia incontrastable y sin exemplo del pueblo español. Y ¿se lisonjean todavía de vencerlo?

(3) Segun lo que se ha dicho pocos renglones ántes, es menester que deporten y se lleven á otra parte toda la Navarra.

(4) El mayor elogio que de boca de un frances puede recibir una provincia española.

GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL MARTES 11 DE JUNIO DE 1811.

ESPAÑA.

Tarragona 18 de mayo. — Parte del brigadier baron de Eroles al brigadier D. Juan Antonio Martinez, comandante general de la division del Ampurdan.

“El 13 del corriente despues de haber dexado arreglados los asuntos de Olot, y enviado prisioneros á Tarragona los franceses que guarnecian sus fuertes, seguí mi marcha al pueblo de Lladó, reuniendo todas las partidas de la division del mando de V. S. Por la mañana del siguiente dia llegué á Lladó, y al tiempo que tenia ya formada la tropa para verificar mi entrada en esta fortaleza, recibí la noticia del próximo arribo del regimiento de caballería de Alcántara y artilleros, que baxo la mas severa responsabilidad, habia mandado venir de las plazas de Cardona, Berga, Monserrate y línea del Llobregat desde el momento que supe la reconquista de S. Fernando, por lo que suspendí mi movimiento, á pesar de que crecian por momentos las dificultades con las tropas que de continuo llegaban al enemigo para reforzar su bloqueo. A las 11 de la noche del 15 llegaron 84 caballos de Alcántara con su dignísimo coronel D. Santiago Pierrard, que habian salido aquel dia del Esquirol, y á las 12 de la misma comenzaron á desfilár mis tropas; habiendo dicha caballería hecho en el espacio de 24 horas 17 de marcha, y sostenido un ataque. La casualidad de haber caido en poder del enemigo el pliego que dirigí á V. S., noticiándole mi entrada y punto por donde la executaria, no sirvió sino para dar mayor lustre á las armas españolas, porque teniendo en el punto del ataque casi todas sus fuerzas, nos proporcionaron mas gloria, aumentando las dificultades. — Al rayar el sol, lo divisé en sus posiciones ya en actitud de combatir, no empleando mas tiempo para llegar á las manos que el que fué preciso para ponerme en distancia proporcionada. A los primeros tiros abandonó el enemigo la posicion llamada de las *Tres casas*, y se replegó en las alturas de derecha é izquierda. Viendo que su intencion era de ponerme entre dos fuegos, determiné atacar la sierra de Puig-

ventós que tenia guarnecida] con el tercer regimiento ligero frances, apoyado en un parapeto que se corria á lo largo de su falda, y despreciando su fuego y el de 2 cañones colocados en el coll de las Viñas que nos flanqueaban, mandé atacar por la izquierda á la segunda seccion ligera de mi mando formada en masa, llevando al frente á su teniente coronel agregado D. José Mateu, á quien mataron el caballo, mientras que la valiente caballería de Alcántara, mandada por su coronel D. Santiago Pierrard, practicaba por la derecha igual operacion. Las bayonetas de la seccion y las espadas de Alcántara vinieron á un mismo tiempo sobre el enemigo, y en menos de 8 minutos dexó de existir un batallon entero, excepto 5 oficiales y 30 soldados que hicimos prisioneros. Desembarazado ya el paso, entraron los artilleros, bagages y la retaguardia compuesta de las partidas sueltas de varios cuerpos, á pesar de los esfuerzos que hizo el enemigo, contenidos por las guerrillas de la seccion que á este efecto habia colocado á nuestra derecha; habiéndose algunas de ellas visto forzadas á retirarse sobre Lladó. — Recomiendo á V. S. la segunda seccion ligera y caballería de Alcántara, no particularizando á ninguno, porque no pudiera hacerlo sin agraviar á los demas.

En fin protegides de la salida que V. S. mandó oportunamente executar á los primeros tiros. entramos en el baluarte de la Independencia, manifestando hasta el mas ínfimo soldado la satisfaccion que le cabe de venir á ser compañero de sus célebres reconquistadores.

Dios guarde &c. Castillo de S. Fernando de Figueras 18 de abril de 1811.— *El baron de Eroles.*— Sr. D. Juan Antonio Martinez.”

Extracto del parte dado por D. Tomas Bayona, comandante del xabeque Santa Fax, sobre lo ocurrido en los dias 26 y 27 de abril entre sus fuerzas y las del enemigo en los Alfaques.

“De resultas del plan acordado con D. José Rambla para ofender en lo posible por mar y por tierra al enemigo en S. Carlos de la Rápita, rompí el fuego á las 8 de la noche de ayer con las fuerzas de mi mando y los dos faluchos de Peñíscola comisionados para abastecer la torre de S. Juan, y duró hasta las dos de la madrugada; en cuya hora, recibida la señal convenida, cesó el fuego de bala y metralla, continuándolo con pólvora sola para no ofender á la partida de Rambla, que debia asaltar y clavar los cañones de la batería enemiga.

Al salir el sol, viendo que no se descubrian las fuerzas de Rambla, ni se me hacia la señal de quedar ya clavados los cañones, mandé atacar de nuevo, y á poco rato vimos las tropas de Rambla apostadas muy cerca del enemigo. Entonces se emprendió de nuevo el ataque por tierra contra las fuerzas enemigas, y por mar contra la torre, baterías y corsarios, y siguió con la mayor viveza por una y otra parte hasta las 9 de la mañana, en cuya hora se retiró Rambla, llevándose (segun nos pareció) una avanzada enemiga prisionera; y yo fui retirando y continuando el fuego hasta las 10 en que salí de tiro.

Por nuestra parte no tuvimos la menor desgracia en las tripulaciones á pesar de haber tocado á los buques varias balas enemigas. En este xabeque de mi mando han roto un pedazo de la orla, y destrozado enteramente una cureña. El falucho S. Antonio, al mando de D. Pedro Bayona, ha recibido dos balas en la proa. Los dos faluchos de Peñíscola tambien recibieron algun daño, mayormente el que capitaneaba D. Manuel Comes, al que se le reventó el cañon que montaba de á 16 ya en el principio de la accion, con notable falta para nosotros: por lo que se han retirado para repararse. Y ya despues de haber seguido convoyando mas allá de las golas del Ebro unas 16 velas del reyno de Valencia que ayer se habian recogido en este puerto, he vuelto inmediatamente á guardar este interesante punto. A bordo del xabeque Santa Faz, puerto de los Alfaques, 27 de abril de 1811. — *Tomas Bayona.*"

Parte de D. Jayme Perera, corregidor interino del corregimiento de Lérida, y comandante general del somaten de aquel distrito.

Vilaplana 2 de mayo de 1811. "Consecuente á las medidas que adoptó la junta corregimental de Lérida para realizar el somaten que V. E. tiene mandado, y del que me nombró aquella ilustre junta comandante general por lo relativo á su distrito, me dirigí con 75 tiradores de los de mi mando al punto de Vinaixa, al anochecer del 28 abril último. Al momento de mi arribo procuré reunir á todos los somatenes y tomar posicion en la altura llamada de las Forcas con unos 60 hombres al mando de D. Antonio Torrellas, conocido por Belianas, y en ella pasamos toda la noche aguardando al enemigo, á fin de que cuando no fuese posible detenerle en su marcha, pudiese á lo menos incomodarle por el frente y retaguardia con arreglo á las órdenes de V. E. En efecto, al anochecer del 29 se vieron baxar del punto de la Mancha 300 infantes y 150 caballos con direccion á la posicion que tenia; rompióse el fuego y se sostuvo con acierto hasta las 9 de la mañana, que engrosada la fuerza enemiga con mas de 4000 hombres, creí conveniente replegar la gente sobre la izquierda con intencion de pasar á las alturas del estrecho de la Riba, si bien que no fué posible por haber llegado ántes á Momblanch la columna enemiga que baxó por el Coll del Tallat. Con este motivo se dirigió aquella noche D. Antonio Torrellas con su gente á la Pesa de Poblet, y yo lo practiqué á la madrugada del 30 siguiente: desde este punto se destinaban fuertes partidas al llano de Poblet, que incomodaban sobremanera al enemigo en su tránsito, de forma que en la misma carretera hizo 9 prisioneros, y mató 5 el valiente y esforzado Belianas, y á mas les pilló dos caballos y un mulo. La noche del 30 al 1.º del corriente pasamos á Rojals, y amanecemos en Monreal con direccion á este punto de Vilaplana al efecto de observar é incomodar incesantemente al enemigo. En todos estos dias no ha habido pérdida alguna por nuestra parte, á excepcion de que por haberse reventado un fusil de un tirador estando en formacion haciendo fuego al ene-

migo, quedaron levemente heridos el teniente D. Juan de Eixalá, el tambor y 4 tiradores; mas el enemigo, á mas de los muertos y prisioneros arriba expresados, tuvo muchísimos heridos y algunos de gravedad. — No puedo menos de recomendar á V. E. el valor é intrepidez de D. Antonio Torrellas y su hermano José, quienes no pasá dia que no hagan conocer á los satélites del tirano de la Europa, lo que puede un paisano español resuelto á matar ó morir. Cumplieron tambien por su parte los tiradores de mi mando y varios individuos del somaten. — Dios guarde &c. — *Jayme Parera.* — Excmo. Sr. presidente y vocales de la junta superior del principado.”

Parte del teniente coronel D. José Manso al general en jefe.

Martorell 12 de mayo. “Anteayer destiné 60 hombres de los de la vanguardia á que incomodasen á los enemigos colocados al rededor de las murallas de Barcelona: me resultó despues de un rato de tiro alarmar los de la ciudad, y huyendo con la mayor precipitacion, por los fosses, les salieron de refuerzo 300 hombres con los que tambien hubo fuego. — Me dexé ver ayer tarde con 25 somatenes por la Cruz cubierta. Puestos en defensa, y Monjuich incesante en hacer señales, reconocido el terreno, regresé despues de un rato de tiro: por mi parte no habo pérdida alguna; ellos han tenido algun herido. — Todos los dias se me presentan pasados: ayer lo verificaron 6 granaderos. Abunda mas la desercion despues que se introduxeron algunas proclamas que me mandó el coronel D. Andres Bassecourt; estos 6 son de los que se hallaron de guardia en la Cruz cubierta ayer en el acto del fuego. — *José Manso.*”

Cádiz 10 de junio. Las cartas de Olivencia del 4 del corriente refieren que el 3 se rompió el fuego contra Badajoz con 40 piezas de batir, y que el fuerte de S. Cristobal habia ya casi cesado de hacer fuego. Las de Yelves del 5 añaden que ya habia dos brechas abiertas, y que no habiendo accedido el gobernador á la intimacion que se le habia hecho de rendirse, se empezaban á tomar disposiciones para el asalto.

La division del brigadier B. gines de los Rios ha conseguido el 3 de este mes una ventaja importante á Moron, destruyendo un batallon de polacos que se dirigia á Ronda.

El ejército que baxo las órdenes de Suchet ha embestido á Tarragona, ha padecido descalabros de consideracion, perdiendo, segun algunas cartas particulares, cerca de 2000 hombres. — Circula en el público la noticia de la rendicion de Badajoz: no tiene origen conocido, pero si no es cierta, es á lo menos sumamente verosímil.

ARTICULO DE OFICIO.

El Excmo. Sr. D. Francisco Xavier Castaños, general en jefe del quinto ejército, remite desde su cuartel general de Olivencia

con fecha 3 del actual, al señor gefe del estado mayor general, el parte siguiente:

“Excmo. Sr.: El mariscal de campo D. Pedro Agustín Giron, segundo gefe de este quinto ejército, que manda las tropas españolas, destinadas al sitio de Badajoz, me dice con fecha de hoy, que se ha empezado el fuego esta mañana contra la plaza con 16 cañones y 4 obuses, que baten de cerca el castillo, y con 22 piezas en quatro baterías contra el fuerte de S. Cristobal. El fuego ha sido vivísimo todo el día por parte de los sitiadores; pero los sitiados han disminuido el suyo, y particularmente el fuerte de S. Cristobal, que casi no hace ninguno. — Segun las cartas interceptadas al enemigo, sabemos que la guarnición de Badajoz, economizando los víveres, solo tiene provision para tres semanas, y pide pronto socorro. — Las noticias de Salamanca el 30 de mayo aseguran que Marmont aun no se habia puesto en movimiento, y que Drouet se hallaba el 28 en Avila con la mitad de sus tropas, teniendo la otra mitad empleada en recolectar víveres.”

El gefe del estado mayor general ha recibido con fecha del 19 del pasado un parte que le remitió el general en gefe del tercer ejército del brigadier D. Ambrosio de La-Quadra, relativo á lo ocurrido con las tropas de su mando en la ciudad de Ubeda, cuyo contexto es el siguiente.

“Habiendo tenido noticia el día 14 de que se reunian los enemigos para atacarle sobre Baeza y Ubeda, se dispuso la defensa de la última donde reunió los batallones de su division guarneciendo las puertas y las entradas, y formando en la plaza de la ciudad 2 columnas compuestas, una de 400 tiradores de Cádiz, y otra de 400 hombres del batallón de Burgos. Estando en estos preparativos, avisaron de que los enemigos venian por el camino de Baeza en número de 1500 á 1600 infantes, con 250 á 300 caballos, y en 4 masas atacaron por el frente la posicion de la puerta de Baeza sostenida por la quarta compañía del regimiento de Alcázar de S. Juan, y el medio batallón de tiradores de Cádiz: nuestras guerrillas de caballería que se hallaban en los puntos exteriores, tuvieron que replegarse á la ciudad. Los enemigos fueron rechazados diferentes veces por nuestros tiradores, aunque llegaron á la misma puerta, y recibieron constantemente mucha pérdida en sus retiradas: estos ataques duraron hasta las 2 de la tarde. Viendo por fin la resistencia que experimentaban, la pérdida que sufrían, y la dificultad que se les presentaba de un ataque general por un frente tan dilatado, determinaron hacer una osada tentativa por un punto mas débil. Con este objeto marchó por su flanco derecho una columna de ataque de 200 hombres, se situaron en una altura inmediata al pueblo, y desde ella con gran celeridad baxaron á pesar del sostenido fuego de nuestras tropas, llegaron á la ciudad, rompieron un portillo, y se in-

tropezaron en ella, mientras que el fuego y ataque de sus guerrillas por todas partes procuraron distraernos de su principal objeto; pero fué en vano, pues el capitán de tiradores de Cádiz D. Nicolas de Castro Palomino, que mandaba el medio batallón de la izquierda, observando su intento se dispuso á contrarrestarlo: cargó á la bayoneta, hizo gran mortandad en los que ocupaban las calles, y puso en completa derrota á los que corrían al campo. Mientras sucedía esto, los enemigos como abundaban en fuerzas, reunieron otra columna de 400 hombres, y por la misma direccion que la primera cayeron sobre la ciudad y penetraron en ella, poniendo en grande aprieto y retirando todas las tropas que guarnecían aquellos puntos; pero la columna de Burgos mandada por su comandante D. Francisco Barreda atacó á los enemigos, y viendo caer á este digno comandante atravesado de un balazo, ansiosos de vengar su heroica sangre, se arrojaron con tal denuedo sobre los enemigos, que causándoles el mayor destrozo los rechazaron de nuevo por el mismo boquete por donde entraron, y los persiguieron causándoles mucha pérdida. En este momento saliendo nuestra caballería por otro lado, concluyó la derrota, hiriéndolos y acuchillándolos por la espalda: viendo esto los enemigos emprendieron su retirada hácia Baeza, mal sostenidos por su caballería, y acosados incesantemente por nuestras guerrillas con notable pérdida y escarmiento. Otra columna que los enemigos, confiados de su victoria, dispusieron para cortarnos despues de vencidos, sabiendo el mal suceso de sus armas, vino á socorrer á los suyos en el momento que entraban en la ciudad, y por lo tanto fueron partícipes de su derrota. La pérdida del enemigo asciende á 800 hombres entre muertos y heridos, y los que se retiraron le executaron con tal precipitacion, que abandonaron en el campo fusiles y mochilas de lo que se ha recogido gran número: nuestra pérdida es cortísima, habiendo durado el fuego en los diferentes ataques 7 horas, durante las cuales se peleó con el mayor empeño.

“Me fué muy sensible, dice Quadra, la pérdida del comandante de voluntarios de Burgos D. Francisco Gomez Barreda, que murió atravesado de 3 balazos. Era el primer valiente de su batallón: valiente sin orgullo, oficial que á su bizarría unía el don de mando, y el don de organizar. Formó de nuevo su batallón, y lo hizo uno de los primeros del ejército: cayó en medio de los enemigos enseñando y marcando á su batallón el camino de la gloria y de la virtud: sus soldados pudieron retirarle aun vivo, y murió con la serenidad y fortaleza de un ilustre varón. Recomiende V. S. la memoria de este esclarecido oficial, quien al morir (en el tiempo que no hay ficciones) habiéndole yo ido á ver, y oyendo que estaba yo allí, abrió sus ojos moribundos para preguntarme si habia quedado satisfecho del batallón de Burgos; el tono de la voz tan natural me dió algunas esperanzas, pero á pocos minutos espiró.

Sus soldados, excitados á vengar su muerte por su sargento ma-

por el teniente coronel D. Antonio Delgado, que le siguió en el mando y le imitó en la bizarría, sacaron su cuerpo de entre un grupo de 20 enemigos muertos."

Recomienda Quadra al sargento mayor del batallón de tiradores de Cádiz, su comandante accidental, el teniente coronel D. Antonio Brá, al capitán del mismo cuerpo D. Nicolas de Castro Palomino, que mandó el medio batallón de este cuerpo: al batallón de Alcázar de S. Juan, como también al sargento mayor de dicho cuerpo D. José Valdés, y al teniente coronel D. Cenón de Lito que le mandó.

La caballería, á las órdenes del teniente coronel D. José Cueto, completó la victoria, persiguiendo al enemigo, como también las guerrillas del reyno de Jaen, que mostraron un valor sin igual.

El ayudante primero de estado mayor D. Pedro Portillo se distinguió, hallándose siempre en lo mas acalorado de la accion y donde era necesaria su presencia y mayor el riesgo, ocupando á su lado al subteniente de tiradores de Cádiz D. Cándido Huertas.

El comisario de guerra D. José Caño, á quien se habilitó para llevar órdenes, manifestó su genial actividad y valor.

Todos los oficiales y tropa se esmeraron á perña, manifestando el soldado una alegría y voluntad digna de los mayores elogios, que acompañó con extraño valor.

Fueron heridos el teniente de voluntarios de Burgos D. José Fuentes, el capitán D. Miguel del Caño, el teniente D. Manuel Serrano, y el subteniente D. Juan Gonzalez, de voluntarios de Burgos, de consideracion.

El mariscal de campo D. Francisco Xavier Lesada, general de la primera division del sexto ejército, traslada el parte que con fecha de 8 del corriente le dió el brigadier D. Federico Castañon, de la accion que el dia 5 tuvo con los enemigos en las montañas de Boñar, cuyos pueblos iban á recorrer en número de 800, que al mando del general Corsé salieron de Leon con objeto de cobrar el contingente mensual, y destruir un destacamento de tropas cántabras que se hallaba en Vegamian para sostener el paso del comandante general interino del séptimo ejército. La accion empezó contra las tropas cántabras que tuvieron que replegarse, y se salvaron por las buenas disposiciones de su comandante el teniente coronel D. Silvestre Hidalgo, que se situó sobre la Peña Rubia. A esta sazón llegó la parte de la seccion de Castañon, y formando 3 columnas con el escuadron provisional de húsares asturianos, que se dirigieron por la carretera, y formando un cuarto tñozo las tropas de Hidalgo, atacaron á los enemigos con tal teson, que tuvieron que dexar la carretera, tomando caminos inaccesibles. Continuó el fuego con buena direccion, y la caballería apoyada del batallón de tiradores de Leon ganó las avenidas, de modo que los enemigos tuvieron que volver á la carretera donde formaron el cuadro, pero Castañon dispuso que la infantería lo deshiciese, y así se verificó, y avanzando en seguida

la caballería destrozaron al enemigo, presentando 15 prisioneros. Los enemigos continuaron su retirada, buscando el apoyo de 200 hombres que tenían en Boñar, con lo que formaron la columna cerrada, que á pesar de lo áspero del terreno que detuvo á nuestra infantería, y de seguir la derrota 4 leguas sin comer, la deshizo luego que llegó, haciendo precipitarse á los enemigos al pueblo de Boñar sosteniendo el puente, y fortificándose en el pueblo. En este estado, como el río no estaba vadeable, y el terreno impedía á la caballería el obrar, atacaron el puente los valientes granaderos de Siero y Ribadesella en apoyo de los tiradores de Leon, estrechando el pueblo con el resto de su fuerza y los cántabros. Los enemigos formaron su línea, pero las acertadas maniobras de Castañon obligaron al enemigo á abandonar la villa, en cuya ocasion los volvió á cargar la caballería, avanzando los trozos en su apoyo, de modo que se empeñó otra reñida accion, en la que los enemigos formaron otra vez el cuadro, que al concluirlo deshicieron 40 caballos espada en mano, y despues de matar y herir á muchos, presentaron 30 prisioneros. A esta sazón siendo ya las 7 de la tarde, retirados y escarmentados los enemigos, nuestras tropas fatigadas de 19 horas de accion, y concluidas las municiones, fué forzoso á Castañon suspender la persecucion, que á poder seguirla, prometia hacer prisioneros los restos de la columna enemiga; siendo el resultado ocasionarles la pérdida de 80 hombres muertos en el campo, las dos partidas de prisioneros referidas, 200 mal heridos, y una gran parte levemente. Entre los mal heridos lo fué Caponi, coronel del 13, cuyo equipage y correspondencia se tomó; se cogieron 100 fusiles, 150 mochilas, igual número de fornituras, 14 caballerías, una porcion de alhajas de iglesias, porcion infinita de ganado que se devolvió á los pueblos, y mucho dinero y prendas militares de que se han aprovechado los soldados que la mayor parte se han habilitado de ponchos y casacas. Nuestra pérdida ha consistido en un cabo del batallon de tiradores mortalmente herido, otro de Cantabria muerto y 2 heridos, 14 caballos muertos y 5 heridos con 4 soldados de caballería heridos.

Recomienda las tropas de su seccion y las cántabras, siendo las primeras 400 de Rivadesella y Siero, y 270 de los cántabros; pero particularmente al escuadron de húsares asturianos y su comandante Don Benito Sanchez, del subteniente del mismo Don José Fombella, y al de la misma clase D. Lorenzo Baron; al capitan D. Demetrio Metaca, y los soldados pasados Ferranchi y Bardini; al comandante de cántabros D. Silvestre Hidalgo, y á un tamborcillo á quien ha hecho Castañon sargento, al comandante de Siero, y capitan D. Francisco Camiao, al subteniente D. Manuel Mieres, y á los sargentos Cortina y Oais; en el de Rivadesella, al subteniente D. José de Fuente, y á sus ayudantes D. Ramon Gelines, D. Isidro Valbuena, capitan de tiradores, y D. José Dorado.